

# EL SOCIALISTA

SUPLEMENTO ELECCIONES

5 ptas.



## ¡EL GOL DEL PSOE!



### Honestidad y experiencia

EL PSOE sabe a dónde apunta y acierta siempre en la diana. Podríamos obtener, si nos lo hubiéramos propuesto, un éxito fácil en estas elecciones que la derecha y todos los medios oficiales han envuelto en una nebulosa de confusión. Pensaban que el silenciado pueblo español, absorto frente a tanta hojarasca retórica y atemorizado, no sólo por las amenazas difundidas por el rumor y la prensa en ello interesada, sino por la actuación punitiva de las Fuerzas de Orden Público, se iba a dejar arrastrar por los nombres más conocidos, los que más se habían aireado durante la dictadura. La ingenua maniobra quedó pronto desmontada porque las organizaciones de la oposición tuvieron buen cuidado de mantener las distancias, sin ceder a los halagos del mundillo oficial, revelándose ante la opinión pública como las únicas fuerzas políticas capaces de establecer la democracia en nuestro país. Pero de entre todos los grupos políticos, el que más se ha destacado por la coherencia de sus posiciones y por la seriedad de su conducta ha sido el PSOE.

Nuestro pueblo lo ha reconocido, se siente con él identificado y le respalda con sus aclamaciones dondequiera que los hombres del Partido exponen su pensamiento político y su programa. Lo demuestra el fervor



de los millares de ciudadanos que acuden a nuestros mítines.

Si el PSOE hubiese querido, habría, en efecto, obtenido ese éxito fácil que proporciona la demagogia, la adopción oportunista de posiciones aparentemente transigentes, la acomodación a la terminología y los símbolos más difundidos y menos representativos de la voluntad popular, de sus aspiraciones democráticas y, sobre todo, más distantes de sus necesidades e intereses. Por el contrario, el PSOE, como a todo lo largo de su historia, siguiendo el ejemplo de su fundador y de todos sus hombres que dieron la vida por nuestro pue-

blo y por el socialismo, no ha cedido a la seducción del verbalismo sin contenido y ha elegido la vía ardua de la honestidad, tanto en la exposición intransigente de su programa, como en la de sus proyectos políticos inmediatos, como en la defensa vigorosa de una democracia auténtica. El PSOE no acepta componendas para encubrir la realidad y torcer la voluntad del pueblo. Ha preferido luchar solo y decir la verdad, porque no apunta al colaboracionismo con los disimulados adversarios de la democracia, aunque ahora se denominen reformistas y pretendan aparecer como liberales, ni apunta a conseguir un hueco entre los que ambicionan las prebendas del poder. No necesita embarcarse en navíos ajenos, porque el suyo tiene fuerte quilla, sólidas cuernas y amplio velamen. Y ha demostrado que sabe navegar a pesar de las galernas y sortear con pericia todos los escollos. Y además, en todo el panorama político español, el PSOE es el único partido con indeformable estructura democrática y poseedor de la más genuina doctrina democrática; y el único también que tiene experiencia de gobierno en un régimen parlamentario con libertades ciudadanas. Y esto es así porque los hombres del PSOE no solamente acumulan las experiencias del pasado, han estudiado el funcionamiento del sistema y la acción de gobernar en los países de tradición democrática, sino también es un vivencia para muchos de esos hombres el ejercicio de la actividad gubernamental.

El pueblo así lo ha comprendido y por ello está depositando su confianza, cada día con mayor entusiasmo, en el PSOE.



# La razón de los demás cambió

6-12 Junio de 1977  
N.º 287 • 50 Ptas.

De Felipe González se han hecho numerosos retratos, la mayoría fotográficos y muy pocos en letra impresa. Cambio 16 de esta semana, 6 al 12 de junio, ha publicado el que reproducimos. No le falta una razonable dosis de pintoresquismo y una más abundante de doble intencionalidad política. Pero son las razones de los otros. Las respetamos y las exponemos.

## Felipe, alias "Isidoro"

La cosa pudo haber tenido un aire shakespeariano, de no haber sido por la escasa dotación de los protagonistas de la historia para el drama. Hace diez años, y según se contó en los círculos exiliados en Londres, Tierno Galván se presentó a Rodolfo Llopis, por aquella época secretario general del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), para ingresar en el partido. Pero, además, Tierno Galván dejó claro ante Llopis que lo que más quería era la mismísima secretaría general del partido. «No me joda, mi querido profesor», cuentan que dijo Llopis.

Regresó el viejo profesor a Madrid y allí comenzó a organizar el PSI (Partido Socialista del Interior) con anhelos de hegemonía para el futuro. Pero el futuro, ¡helas! estaba en Sevilla, y era un abogado laborista que había estado vinculado a los democristianos de don Manuel Giménez Fernández.

Nacido en Sevilla, en 1942, Felipe González meditaba en su terreno cómo hacer la cama a los dos venerables ancianos, tan a la greña, a uno y otro lado del Pirineo. Mientras Tierno Galván paseaba su candidatura por el exterior, el interior comenzaba a ser minado por el audaz sevillano.

Como explican los tratadistas de la ciencia militar, la potencia real de un ejército se mide, más que nada, por su capacidad de movimiento y

de fuego, rasgos en los que el «viejo profesor» se veía muy mermado. Su joven rival del sur puso bien pronto de manifiesto la agilidad de su táctica y el alcance de su estrategia. De entrada, se planteó la necesidad de una base renovada y desenvuelta, capaz de quitarle al socialismo español las telarañas anticomunistas que entorpecían cualquier movimiento de altos vuelos. En este sentido, puede decirse que Felipe González le birló la virginidad al PSOE. Y esa pérdida consiguió que el PSOE pasara de ser un partido de espectros a una organización de masas de carne y hueso.

El siguiente paso de Felipe González fue dado con notable perspicacia. En 1970, en el XI Congreso del PSOE, celebrado en Toulouse, reclamó para el interior la responsabilidad de las decisiones políticas del Partido. Esa reclamación era puro protocolo. Lo que en realidad hizo Felipe González en ese Congreso fue dejar bien claro que contaba con mayor respaldo dentro de España que el que hubieran podido soñar los exiliados que hasta entonces dirigían el Partido desde el exterior. Dejar las cosas tan claras en organizaciones donde deben reinar la disciplina y el respeto jerárquico produce siempre el muy dinámico efecto del cisma. Y éste se presentó en el siguiente Congreso.

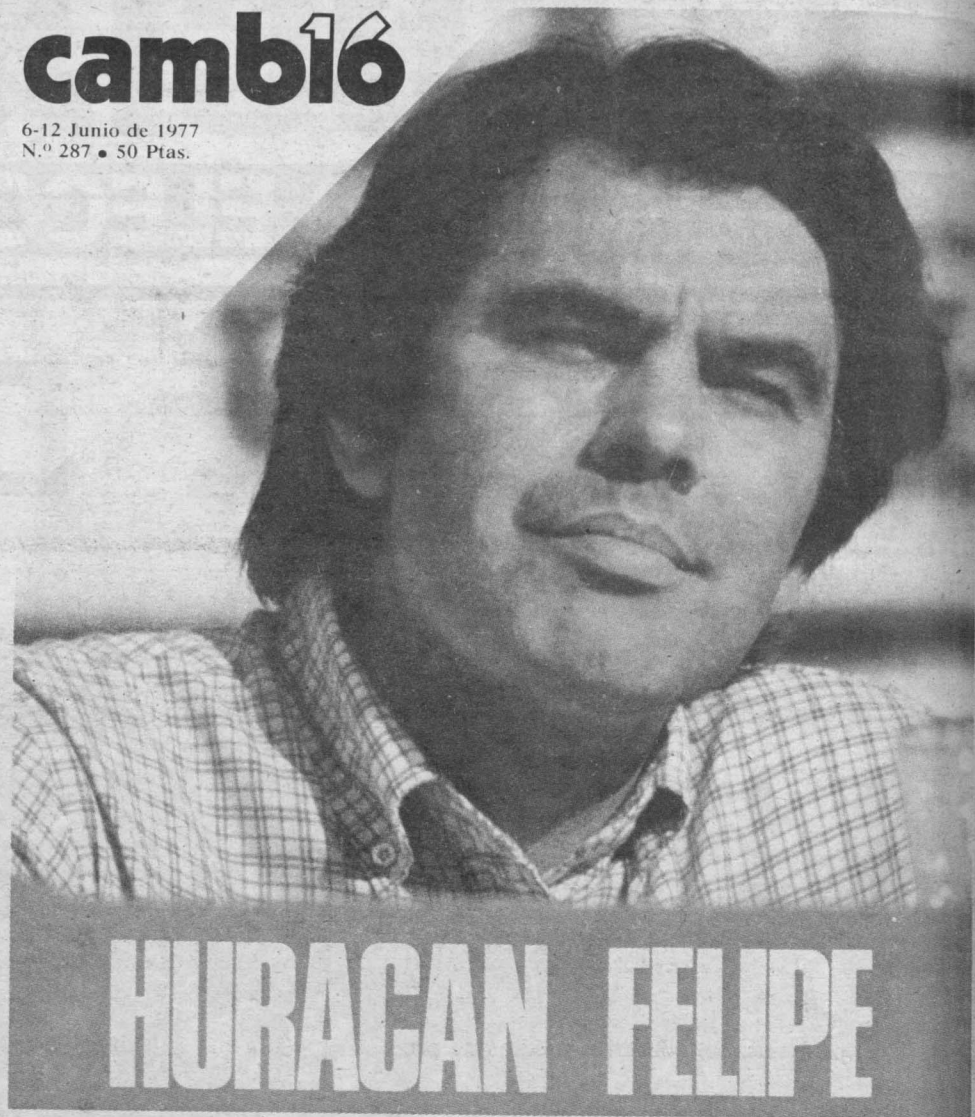
En 1972, y de nuevo en Toulouse, los hijos del socia-

lismo dijeron a los padres del socialismo (a la sazón residentes en Inglaterra, Francia, México... o sea, la diáspora) que hasta ahí habían llegado. Y se acabó lo que se daba. El puesto de secretario general desapareció y la mayoría de los puestos directivos recayeron sobre miembros del interior. La diáspora antigua y señorial pasó a denominarse «histórica» y las jóvenes huestes de Felipe González comenzaron a velar las armas.

En 1974 se celebró el XIII Congreso del Partido en Surresnes, y el PSOE pasó a ser «Isidoro», nombre de combate de un joven sevillano nacido en 1942. Los tratadistas de la ciencia militar no habían errado.

A partir de ese momento, a Felipe González-«Isidoro» se le vio siempre de uniforme, y generalmente viajando. Los líderes socialistas del uno al otro confin no pudieron por menos de quedarse pasmados ante el joven abogado que había sido capaz de sentar jurisprudencia en España a favor de unos obreros de la Firestone en huelga.

Guapo, desenvuelto, de mirada un tanto dura, de verbo rápido y directo, no exento de rigor, Felipe González es prácticamente la imagen de un socialismo de ducha diaria, puño en alto y la otra mano en el corazón. Sus actuaciones públicas y sus escritos, escasos, lo definen como un político ave-



zado que sabe cubrir con habilidad y sensatez dialéctica las ineludibles lagunas de la inexperiencia.

En cuanto a su imagen, probablemente sea la más eficazmente perfilada entre el electorado —a excepción de Adolfo Suárez—. Su conspicuo uniforme de camisa a cuadros, desabrochada, se ha hecho indeleble en las filas de propios y extraños. En muy escasas ocasiones ha sido visto vistiendo de paisano, esto es, con corbata. Las quinceañeras, y aun las de mayor edad, recuerdan con vehemencia y brillo en los ojitos los labios carnosos y bien dibujados de este líder

al que algunas denominan *frutilla de shantilly*. Pese a estas gaitas, Felipe González sabe ser duro cuando es dureza lo que hay que repartir. Pueden dar testimonio de ello los históricos antiguos y señoriales, Tierno Galván, la Comisión de los Nueve, Adolfo Suárez y el mismo Carrillo.

Unico miembro de su familia capaz de hacerse con una educación universitaria, sólo recuerda esas tristes peripecias de su biografía cuando pide después de las comidas una copa de coñac francés para «bajar» lo que se haya consumido. Es éste, sin embargo, un rasgo de su

carácter y de su historia que se pone de manifiesto con unos modales inusitados en un hombre de tan baja extracción social.

Cabe también señalar que Felipe González no ha sido visto jamás luciendo tirantes, ni con guantes de cabritilla, ni en ninguna discoteca de tres al cuarto haciendo cola para intentar menear el esqueleto con Lola Flores. Tales ocupaciones serían incompatibles con la imagen intachable de un líder que, como Felipe González, no está dispuesto ni siquiera a permitirse una infancia con aspecto de robaperas. En ese terreno basta con el clavel.

## En marcha hacia el socialismo

# El PSOE en la vanguardia con la juventud

Se les ha negado el voto a los hombres y mujeres jóvenes que aspiran, porque tienen derecho, a construir su futuro, que es el de España, libres de tutelas, de acuerdo con su generoso impulso de luchar por el bienestar de todos y la libertad del hombre. Pero los jóvenes están en pie, a la vanguardia de las filas que avanzan construyendo, hoy con sus votos, mañana con el infatigable esfuerzo de sus músculos y de sus cerebros, la sociedad moderna, desalienada, abierta a todas las iniciativas. Los jóvenes se adelantan desbrozando los caminos, descubriendo horizontes nuevos, porque saben que el Socialismo consiste en la forja cotidiana de los instrumentos que la sociedad requiere para transformar sus estructuras. Poseen la certeza del triunfo, pero no ignoran que, aunque la misma sociedad capitalista evoluciona a pesar suyo y forma las condiciones adecuadas para la organización socialista de la convivencia, sola-

mente a base de un esfuerzo tenaz para conservar las conquistas alcanzadas y de un trabajo permanente de esclarecimiento de los objetivos y de adoctrinamiento de las conciencias indecisas, se podrá despejar de obstáculos el camino.

La negativa del voto para los jóvenes es uno de los muchos recursos de que dispone la reacción para ir erizando de barreras el progresivo e incontenible avance de nuestra sociedad hacia el Socialismo. Los dos millones de votos de los jóvenes habrían sido votos socialistas. Porque nadie dudaba de ello se les negó su derecho. Sin embargo, por doquier se alzan las voces de los hombres y mujeres de los pueblos de España, en las aldeas y en los pueblecitos, en las olvidadas capitales de provincia y en las grandes urbes industrializadas, aclamando a los candidatos del PSOE que les piden sus votos para devolver a los españoles su libertad y para establecer definitivamente una de-



mocracia auténtica. Son votos socialistas que exigen y que impondrán el respeto de los derechos de todos los ciudadanos y,

por consiguiente, el derecho de los jóvenes a edificar su propia forma de vida y la vida de las generaciones futuras, con su in-

tervención en la actividad política y con sus votos en las elecciones democráticas.

Los jóvenes no votarán en las

próximas elecciones, pero no por eso permanecen marginados de la contienda política. Saben lo que quieren y cuál es el Partido que se identifica con sus aspiraciones y posee la voluntad y los medios de realizarlas. El impulso de los jóvenes, su convicción socialista, su resolución firme de vencer todas las fuerzas reaccionarias, les han conducido a cooperar activamente en todas las tareas organizativas de la campaña electoral. Sus votos se los están ya dando al PSOE. No figurarán en los recuentos de los depositados en las urnas, pero se puede asegurar que, por cada joven decepcionado, la causa de la libertad ha ganado dos adeptos y dos votos que se contabilizan.

El PSOE, con sus casi cien años de historia —y acaso merced a su largo peregrinar en defensa del pueblo y sus libertades—, es un partido impregnado de savia joven y con los jóvenes avanza en la vanguardia, por la libertad y el Socialismo.



# Dictadura del proletariado y socialismo democrático

**M**ARX utilizó en sus escritos —al parecer once veces de manera literal— la expresión «dictadura del proletariado» para denotar de un modo u otro el paso, la necesaria transición, de la sociedad capitalista, por él analizada y criticada, a la futura sociedad sin clases, superadora de todas las formas de alienación y de explotación del hombre por el hombre (utopía, pues, en el mejor sentido de la palabra, en el sentido por ejemplo de un Ernst Bloch). De entonces acá tal concepto ha sido uno de los más manejados, a favor o en contra, y también uno de los más debatidos desde dentro y desde fuera de la filosofía marxista, así como por los programas e idearios políticos de los partidos socialistas y comunistas.

Es verdad, sin embargo, que Marx no dejó establecido con absoluta claridad qué es lo que por dictadura del proletariado debía entenderse: es decir, si se refería sólo al hecho del dominio real de una clase (el proletariado) sobre los medios de producción —y así la sociedad capitalista podría ser paralelamente caracterizada en todo caso como «dictadura de la burguesía»— o si, junto a lo anterior, alude también y al propio tiempo —como parece más cierto— a la forma o formas estatales que van a tal dominio conectadas de modo más directo y que en Marx —la cosa es, en mi opinión, indudable— adoptan siempre un carácter profundamente democrático. Es precisamente a este segundo aspecto (político-estatal) del tema al que de manera exclusiva atañen estas elementales y fragmentarias notas con las que se inicia hoy mi colaboración (que yo desearía larga y fecunda en EL SOCIALISTA).

**S**i las cosas son así en Marx —repásense sus principales escritos desde esa perspectiva del dominio del proletariado democráticamente ejercido—, Engels, por su parte, dará también de la dictadura del proletariado una interpretación, en los dos niveles (político y social), igualmente democrática, aunque con manifestaciones no siempre del todo coincidentes como veremos, lo cual es muestra, entre otras cosas, de la complejidad misma del concepto, e incluso de la relativa indefinición puesta ya de manifiesto en el propio Marx.

Hay, en efecto, dos textos principales de Engels, ambos de 1891, textos diferentes (uno más libertario, otro más socialista democrático) pero a su vez los dos, sin embargo, convergentes —al igual que ocurría con Marx— en una interpretación claramente antiautoritaria de la denominada dictadura del proletariado.

Escribía así Engels en el final de su prólogo a la edición como libro de los trabajos sobre «La guerra civil en Francia», prólogo fechado el 18 de marzo de 1891, en el vigésimo aniversario —recuerda— de la Comuna de París: «Ultimamente las palabras «dictadura del proletariado» han vuelto a sumir en santo horror al filisteo socialdemócrata. Pues bien, caballeros —pregunta Engels—, ¿queréis saber qué faz presenta esta dictadura? Mirad a la Comuna de París: he ahí la dictadura del proletariado.»

El segundo texto está contenido en la famosa «Crítica al Programa de Erfurt», enviada a Kautsky en carta fechada el 29 de junio de 1891. Dice allí Engels: «Una cosa absolutamente cierta es que nuestro Partido y la clase obrera sólo pueden llegar al poder bajo la forma de la república democrática. Esta es, incluso —añade Engels, con algo que es decisivo para nuestro tema—, la forma

específica de la dictadura del proletariado, como lo ha puesto ya de relieve la gran revolución francesa.»

¿Dictadura del proletariado en la línea más libertaria de la Comuna (ésta es hoy también la tesis de Miliband) o, sin necesaria contradicción de fondo con ella, en la línea —en mi opinión más consistente y consecuente— del socialismo democrático? (Lo cual supone, a su vez, una válida aproximación de éste a esa vieja fórmula de la «república democrática».)

**T**ANTO en un caso como en otro (o en un tercero no excluido), lo que no aparece por ningún lado en Engels —ni tampoco en Marx— es la versión autoritaria o totalitaria de la dictadura del proletariado, después impuesta por Stalin. Eso es lo que me interesaba resaltar aquí: que tanto si se le da a la expresión el solo sentido de real dominación sobre los medios de producción, como si con ella se alude ya a formas políticas concretas —libertarias, socialistas democráticas o incluso otras—, nunca, en efecto, la dictadura del proletariado tiene en Marx y en Engels un sentido autoritario, totalitario o, valga la redundancia, dictatorial. Y ello a pesar, por supuesto, de sus críticas constantes al liberalismo burgués.

## Por ELIAS DIAZ

Creo, por tanto, que tiene buena parte de razón Fernando Claudin cuando escribe: «En cuanto a la forma de la dictadura del proletariado, todos los marxistas, desde Marx y Engels hasta Kautsky y Lenin, pensaban que sería la república democrática y parlamentaria. Las reflexiones de Marx sobre la Comuna —señala Claudin aludiendo a la otra interpretación de Engels— no fueron desarrolladas ulteriormente, quedaron olvidadas, y Lenin —advierte— no comienza a propugnar la forma soviética hasta entrada la revolución de 1917» (1).

**L**ENIN, no obstante, en «El Estado y la revolución» —libro fechado por él en agosto de 1917— rehabilita en teoría la experiencia de la Comuna parisiense pero, a su vez —y lo curioso es que creyendo, o simulando, concordar con Engels—, rompe de hecho con la identidad establecida por éste entre «dictadura del proletariado» y «república democrática».

Escribe así Lenin a renglón seguido de ese párrafo de Engels (perteneciente a la «Crítica del Programa de Erfurt») aparentando concordancia pero alterando de hecho su sentido —fijándose más en la primera parte del párrafo que en la segunda— y preparando ya el camino para una interpretación «diferente» (no democrática) de la dictadura del proletariado: «Engels —dice aquél— repite aquí con particular relieve la idea fundamental que va como hilo de engarce a través de todas las obras de Marx: la de que la república democrática constituye el acceso más próximo a la dictadura del proletariado —la verdad es que Engels añadía algo más, y bien decisivo—, pues esta república —sigue Lenin—, que no suprime, ni mucho menos, la dominación del capital ni, por consiguiente, la opresión de las masas ni la lucha de clases, lleva inevitablemente a un ensanchamiento, a un despliegue, a una patentiza-

ción y a una agudización tales de esta lucha, que, una vez que surge la posibilidad de satisfacer los intereses vitales de las masas oprimidas, esta posibilidad se realiza, ineludible y exclusivamente en la dictadura del proletariado, en la dirección de estas masas por el proletariado.»

Con razón califica Miliband de «desorientador» este comentario de Lenin a Engels, aunque aquél no concuerda tampoco con este último (2). De ser «forma específica de la dictadura del proletariado» (como señalaba Engels), la república democrática pasaría a ser en Lenin «forma específica para la dictadura del proletariado» (3), es decir, fase preparatoria, sí, pero de necesaria destrucción. Tal destrucción, ¿no será también, sin embargo, la destrucción sin más de toda democracia? Ese es, creo, el problema.

**D**ESPUÉS de 1917 Lenin cambia sustancialmente el sentido que Marx y Engels habían dado a la dictadura del proletariado: rompe toda continuidad o coincidencia de ésta con la «república democrática» y, por tanto, con el socialismo democrático, abriendo brecha a la interpretación totalitaria de Stalin. Hoy Miliband, recordemos, también se opone a esa identificación apuntada por Engels, pero es para hacer de la dictadura del proletariado algo muy cercano, casi coincidente, con el propósito libertario de la Comuna de París.

De todos modos —se acepte o no tal identidad—, lo que me parece absolutamente incompatible con el concepto marxista de dictadura del proletariado es la interpretación totalitaria de ésta. Hay que reconocer en este sentido que Stalin ha logrado acabar definitivamente y para siempre con la posibilidad de que en el campo marxista se siga hablando —sobre todo a nivel político— de dictadura del proletariado, por más que los científicos de la sociedad y los historiadores de la filosofía insistan, y con razón, en que la expresión tiene en Marx un sentido democrático, completamente diferente al de aquél. Además del estalinismo, y por supuesto que sin confusiones con él, también Hitler y los demás dictadores de nuestro siglo han contribuido a desprestigiar del todo (si es que antes ya no lo estaba) cualquier tipo, forma, modalidad o especie de dictadura, tanto la de los proletarios (falseada por Stalin) como, peor aún, la de los propietarios (montada por el fascismo).

**M**E parece, por ello, importante que los socialistas recuperemos a nivel científico ese sentido auténtico, originario, de carácter democrático que la expresión tuvo en la obra de Marx, así como esa identificación —reclamada por Engels— con las fases más evolucionadas de la entonces denominada «república democrática». Pero, desde ahí, será aún más importante —creo— la tarea de profundizar en ambos, mostrando cómo en nuestro tiempo el socialismo democrático constituye justamente la forma política y el modo real de producción más coherente y eficaz para acabar con la desigualdad y con la explotación del hombre por el hombre, para caminar en libertad hacia esa admirable utopía socialista que es la sociedad sin clases.

(2) Ralf Miliband y otros autores, Marx: el Derecho y el Estado, introducción y selección de J. R. Capella. Barcelona, Oikos-Tau, 1969, pág. 75.

(3) Es curioso observar cómo en la traducción castellana «oficial» de El Estado y la revolución, de Lenin, hecha por Ed. Progreso (reproducida ahora por Ed. Anagrama, Barcelona, 1976) se da ya textualmente esta segunda versión del mencionado párrafo de Engels (cfr. pág. 66).

(1) Fernando Claudin, Dictadura del proletariado y democracia, introducción a los trabajos, en polémica, de Kautsky y Lenin sobre este tema, escritos ambos en 1918. México, Ed. Grijalbo, 1975, pág. 28.



A Javier Solana hay que cogerle al salto. Su intensa actividad electoral, la entera dedicación a la Secretaría de Prensa del Partido, a las obligaciones como miembro de la ejecutiva y a su dedicación universitaria, casi le hacen llegar tarde a todos sitios, y nunca un retraso estuvo mejor justificado. Pero la tardanza se diluye rápidamente cuando da riendas sueltas a su optimismo y abre la sonrisa a todo gas. Es imposible, completamente imposible, enfadarse con Javier. Un capote torero para las relaciones públicas le hacen uno de los personajes más interesantes en esta dura empresa que el Partido tiene delante. Acude a nuestra entrevista y, por sus muchas ocupaciones, tuvo que permanecer hasta las tres de la mañana en nuestra redacción. Nunca perdió la sonrisa ni puso pegas a las preguntas. Este próximo disputado del Congreso va a meterse a medio mundo en el bolsillo. Estuvimos en son de guerra y firmamos la paz. Quisimos que lo cogiera el toro, y casi salimos mal parados nosotros. En fin, ésta fue la conversación; a los lectores les toca el veredicto...

# Javier Solana

## habla de hoy y de mañana

—Javier, no es el momento de preguntarte por tu obra, que está empezando, como la de todos los socialistas de las nuevas generaciones. Sin embargo, ¿qué otra cosa, además de un comienzo, significan para ti, en el plano personal estas elecciones?

—Estas elecciones no suponen, para mí un comienzo de mi actividad política. Lo que sí es verdad es que estas elecciones significan para mí, como para cualquier socialista y para cualquier demócrata de este país, un hito importante. El día 15 el país va a elegir de forma clara la libertad, después de haber vivido cuarenta años de dictadura.

—¿Qué sensaciones te produce la campaña electoral que estás desarrollando?

—Desde el punto de vista personal el poder participar en esta campaña electoral, en representación del Partido Socialista Obrero Español, es algo extremadamente emotivo. Ver la reacción de un pueblo cuando le ofreces la alternativa del PSOE, cuando le ofreces esa alternativa de libertad y de democracia, es algo que deja una tremenda huella en las personas y yo creo que en todos los socialistas, que son los que más activamente están participando en la campaña electoral con el pueblo español, con todos los sectores del pueblo español.

### Mensaje de libertad

—¿Qué te ha sorprendido más, si algo te ha sorprendido, en ese acto de comunicación humana que es la relación del orador con las masas que le escuchan?

—Quizá lo más sorprendente de ese acto, como me dices, de relación entre el orador y la masa que te escucha, es esa intensa comunicación entre el orador y sus oyentes, cuando el mensaje que se transmite es un mensaje de libertad, de democracia. Mensaje que era tan esperado por este pueblo porque es el suyo.

—¿Puedes relatarnos alguna anécdota de tus discursos?

—Quizá lo más emocionante para un militante socialista todavía joven es ver la emoción con que te reciben y te abrazan esos veteranos militantes del socialismo, esos hombres que han aguantado largos años con tanta entereza, el ver la gran alegría, la fuerte emoción con que reci-

ben de nuevo el viejo mensaje del Socialismo. Esos abrazos, realmente emocionados que recibes de los militantes es algo que debe dejar, por lo menos dejan en mí una huella que espero sea imborrable.

### Descubrimientos del Socialismo

—¿Qué proceso de tu vida te condujo a dar tu adhesión al Socialismo?

—Mi acercamiento al socialismo parte de una vivencia familiar. Mi padre era un hombre bueno en el sentido machafiano del término. Nos educó a todos los hermanos en un ambiente de libertad. Lo respiramos en nuestra casa. Era un ambiente de libertad y de justicia. Fuimos educados bajo esos dos grandes pilares de la libertad y de la justicia. En la familia vivíamos muy de cerca la política. De esa manera, yo me educé ya con un compromiso con la libertad y con la justicia. Racionalmente, según voy evolucionando intelectualmente, me voy acercando hacia un compromiso cada vez más serio por la libertad y por la justicia; por lo tanto, es un compromiso con el Socialismo que es, desde mi perspectiva, la única forma de hacer real la libertad final. Desde otro punto de vista, quizá me acercó también al socialismo, a parte de estas vivencias de tipo racional, la detención de mi hermano mayor que entonces era militante de la Agrupación Socialista Universitaria. Yo recuerdo con gran viveza la noche en que mi hermano mayor fue detenido, tenía yo entonces quince o dieciséis años y se me quedó muy grabado todo ese aparato de represión policiaco, a las tres de la madrugada, y cómo se lo llevaban de casa. Después el contacto que hubo durante los años que estubo en la cárcel me aproximó a las Juventudes Socialistas de una manera más orgánica y desde entonces asumí, ya, un compromiso orgánico más real con el Partido Socialista, compromiso que he mantenido hasta ahora.

—Para un estudiante las diferencias de clases constituyen más bien una concepción intelectual que una vivencia. ¿Cómo llegaste tú a asumir la conciencia de clase, fundamento de la militancia socialista?

—Evidentemente para mí, mi acercamiento, como dije antes, al socialismo, aparte de esa componente educacional, se efectúa mediante un proceso de racionalización. La toma de la conciencia de clase, la asunción de los presupuestos socialistas para una persona de clase media como era yo, surge de manera racional. Después se ve comprobado con una realidad de aquellos años, que hacen que esa aproximación al hecho socialista de una manera racional se haga más vivo por la constatación del hecho de la injusticia social en la España de nuestros días.

—¿Tuviste contacto con los medios obreros cuando eras estudiante?

—Mis años de estudiante eran los años en que empezaba a haber un contacto cada vez mayor entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero. Sí, tuve contacto a través de la organización, de las Juventudes Socialistas de aquel momento, con el movimiento obrero socialista de aquellos años. Quiero insistir también en la lucha política que empecé desde mi ingreso en la Universidad, como dije antes, desde mi ingreso en las Juventudes Socialistas; esa lucha política fue causa de concienciación cada vez mayor hacia la alternativa socialista. Eran los años del viejo SEU. Los años de la lucha contra el viejo SEU; eran los momentos en que el movimiento estudiantil fue capaz de derribar aquella estructura vertical del Sindicato de Estudiantes. Yo participé muy activamente en el movimiento estudiantil de entonces, fui delegado de curso, etc, en puestos de responsabilidad en la estructura del sindicato «paralelo» y me cabe, la satisfacción de haber pertenecido al primer grupo de estudiantes madrileños que fueron expedientados y expulsados de la Universidad, allá por los años sesenta y tres, sesenta y cuatro. Esa expulsión me llevó a apartarme de la Universidad durante un año, puesto que me fue prohibido el acceso a la Universidad. Año que aproveché para trabajar más activamente, dedicarme más activamente el trabajo en la organización; año que paradójicamente fue muy importante para mi vida futura, para mi vida política futura.

—¿Porqué precisamente te adheriste a las Juventudes Socialis-

tas u, por consiguiente al Partido Socialista, y no a alguna de las otras organizaciones que también existían?

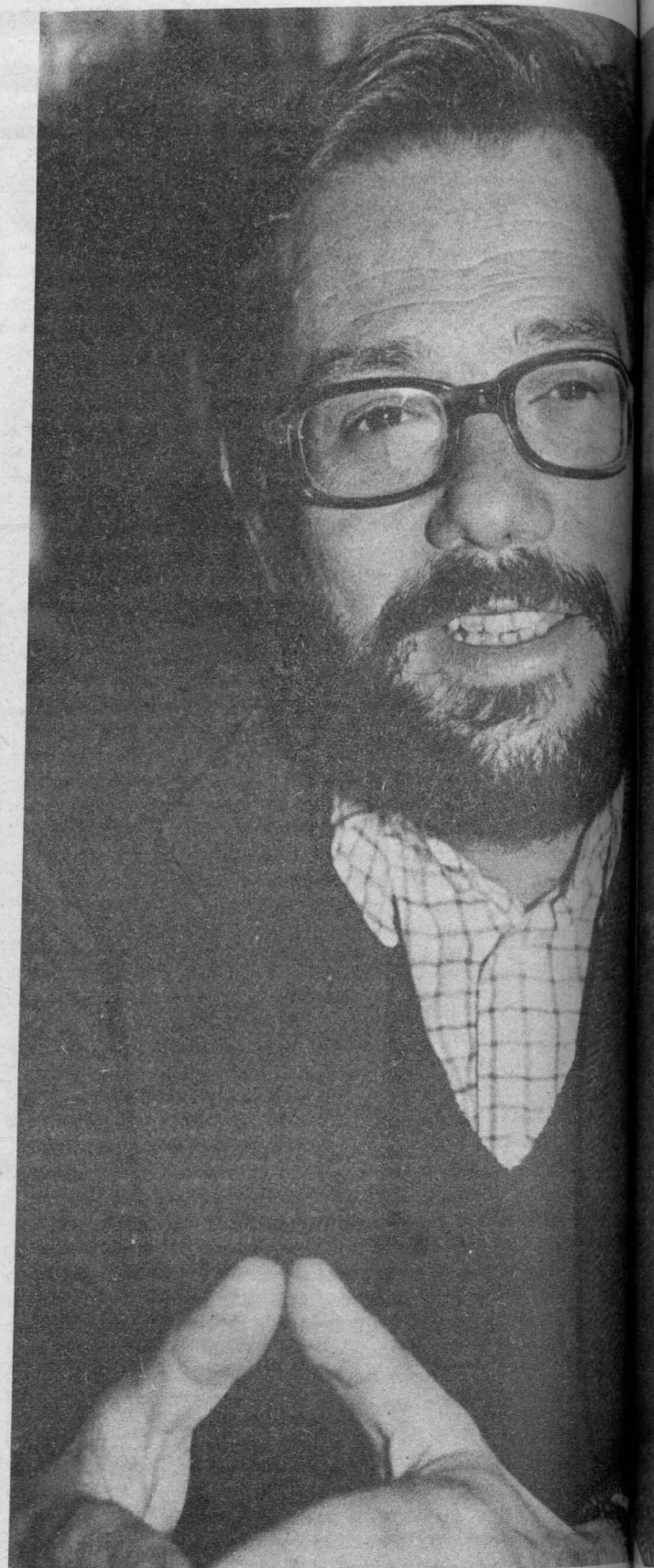
—Como he dicho antes, mi acercamiento al Partido Socialista en concreto fue en parte debido a la militancia de mi hermano mayor en la Agrupación Socialista Universitaria relacionada y afin con el PSOE. Desde siempre, el Socialismo, el socialismo democrático, me ha parecido la vía más eficaz de transformar la sociedad, de alcanzar una sociedad más justa, una sociedad más libre, meta final del socialismo democrático. Ninguna de las organizaciones que existían en el momento, en el campo estudiantil, me ofrecían más garantías o más atractivo del que me podía ofrecer aquella joven Agrupación Socialista durante aquellos años. Hay que recordar también aquellos años en que la historia de nuestro país estaba, digamos, vetada para los jóvenes estudiantes de entonces, la búsqueda de nuestras raíces, de nuestro pasado, sin ninguna duda te lleva al conocimiento de la historia del Partido Socialista Obrero Español, cuya historia se funde con los momentos más hermosos de la vida de este país.

### La experiencia de América

—¿Has permanecido ya, desde esos años 62-63 luchando dentro de España en unión de la organización socialista?

—Yo he pertenecido al Partido Socialista desde entonces, aunque mi militancia activa tuvo un paréntesis durante cinco años en los cuales estuve trabajando fuera de España. Esos problemas universitarios a los que me refería antes hicieron que tuviera unas ciertas dificultades para encontrar un trabajo al acabar mi vida universitaria. Ello me llevó a solicitar una beca —beca que se me concedió— y emigré a los Estados Unidos de América donde permanecí durante cinco años trabajando en mi campo profesional, la física, y haciendo investigación y profundizándome, es decir doctorándome en Ciencias Físicas por una Universidad Americana.

—Eso te permitió, quizás, entrar en contacto con el Partido en el exterior...



—La existencia del Partido Socialista Obrero Español en Estados Unidos era prácticamente mínima. Fueron años importantes para mí los de mi presencia en Estados Unidos, pues eran los años de la guerra del Vietnam. Participé activamente en toda la campaña contra la guerra del Vietnam, en aquellas famosas manifestaciones de la izquierda americana.

### Alguna anécdota de tu vida en Estados Unidos

Pues yo recuerdo con gran alegría aquella famosa manifestación contra la guerra del Vietnam que se celebró en el Pentágono. Yo entonces vivía como a doscientos kilómetros de Washington. Tuvimos que salir una mañana muy temprano de donde yo vivía hacia Washington para participar en aquella marcha contra la guerra del Vietnam que tuvo su cita final en el Pentágono. Recuerdo mi emoción al ver en la gran explanada, al final de la manifestación, un hombre con una gran boina que llevaba un cartel colgado de su cuello pidiendo la libertad para el pueblo vasco. Nos dimos un gran abrazo y fue realmente un motivo de emoción al encontrar, un conciudadano mío que pedía libertades para una parte del pueblo español.

—Cuando tu regresaste de los Estados Unidos hace siete años viviste una época posterior de clandestinidad. ¿Qué repercusiones tenía en tu vida familiar tu actividad política durante la clandestinidad?

—Los últimos años de clandestinidad que he vivido en España eran sin duda años más fáciles, desde el punto de vista de la dureza de la represión, que los años primeros universitarios. Sin duda la vida clandestina, o la componente clandestina de la de la militancia política, afecta también a la vida familiar. Yo creo, en mi caso concreto, que esa repercusión en cualquier caso ha sido una repercusión positiva para hacer, de alguna manera, que mi vida familiar fuera una vida familiar más responsable, más completa en el sentido profundo de la palabra.

### Crecimiento del PSOE

—¿Las divergencias entre los socialistas de España y los Socialistas del Extranjero?

—A mi reincorporación al Partido, después del regreso de los Estados Unidos, toda la polémica entre lo que podríamos llamar el Partido del interior y el Partido del exterior estaba prácticamente acabando. De todas las maneras, creo que fue un enorme éxito, un gran acierto la interiorización final del Partido.



tido político de las características del Partido Socialista Obrero Español, un Partido que no es de ocasión, un Partido que no se crea hoy, sino que tiene prácticamente cien años de historia, tiene marcado su comportamiento para el futuro. Sin duda para la clase trabajadora de este país ambas cosas han sido importantes: el recuerdo de la historia, como decía antes, más hermosa de nuestro país a la que ha estado ligado siempre el Partido Socialista, ha sido elemento importante para que la clase trabajadora de hoy y la juventud de hoy se acerquen a este partido con esa gloriosa trayectoria. Pero a eso hay que unir también, sin duda, la coherencia de los planteamientos que el Partido ha sabido mantener durante estos últimos años tan importantes de tránsito de la dictadura hacia la democracia.

#### La idea de libertad

—Entre estas posiciones políticas que antes has nombrado ¿cuáles son, a tu juicio, más decisivas y más importantes para despertar esta fervorosa adhesión?

—Yo creo, desde mi punto de vista, que esta lucha infatigable por la libertad en todos sus aspectos es quizá la característica más importante, o el atractivo más importante que el PSOE ofrece a este pueblo, después de estos cuarenta años de dictadura. Creo que el Partido Socialista se ha caracterizado históricamente siempre y ahora por una infatigable lucha por la libertad; por la libertad individual y por las libertades colectivas. Para un país como el nuestro, que ha estado oprimido, carente de libertades durante tantos años, esta oferta que el Partido hace de infatigable lucha por la libertad es el atractivo más importante que puede ofrecer a la aportación más importante que el Partido puede hacer a los ciudadanos españoles en este momento.

—¿Y qué aportaciones son más fundamentales, en primer lugar, para defender los intereses de los asalariados, con los que el Partido está comprometido, y después, para organizar la sociedad libre y progresiva que propugna el Partido?

—A mí me parece que es importante subrayar y comprender bien que la libertad total, la posibilidad de realización plena del hombre, sólo se puede dar en libertad. Pero la libertad total, esa libertad real no tiene cabida dentro de una sociedad capitalista. Por eso, el Socialismo puede garantizar esa libertad profunda, esa libertad en todas sus facetas para el hombre. A mí me gustaría recordar una frase, o unas ideas que me causaron un fuerte impacto en la lectura, o en la reelección, de los trabajos de ese gran socialista, ese gran humanista que fue Fernando de los Ríos. Yo recuerdo el impacto, cuando era más joven, de las primeras lecturas que tuve de don Fernando; ese artículo en que habla de la libertad en la sociedad socialista y de la libertad en la sociedad capitalista. Esa idea fundamental de don Fernando, en que contraponen la libertad económica frente al hombre no libre, frente a la falta de libertad del hombre en la sociedad capitalista, y esa libertad del hombre en la sociedad socialista con una economía sometida al interés general.

Para resumir, la frase yo diría algo así como que en la sociedad capitalista, la economía es libre, pero el hombre es esclavo, mientras que en la sociedad socialista la economía es esclava del interés general para que el hombre pueda ser realmente libre.

#### Soluciones económicas

—¿Qué posiciones defendemos como socialistas en relación con los trabajadores cuyos intereses estamos comprometidos a defender?

—El XXVII Congreso no dio sólo respuestas teóricas, sino que dio, con un gran esfuerzo y un gran sentido de la responsabilidad, respuestas concretas a los problemas concretos de nuestra sociedad y en particular a los que tiene planteados la clase trabajadora. Desde nuestra perspectiva, el problema más grave que tiene hoy la clase trabajadora es el problema del paro y de la emigración. Con respecto a ese millón de trabajadores que hoy se encuentran sin empleo y a esos tres millones de trabajadores que hoy se encuentran en la emigración, el Partido Socialista ofrece hoy soluciones concretas, claras y que pueden ser llevadas a la práctica en un futuro a corto plazo. La solución a este tipo de problemas contenida en nuestro programa se inscribe, sin duda, en la creación de nuevos puestos de trabajo, para lo cual es necesario hacer nuevas inversiones que creen nuevos puestos de trabajo, inversiones que de alguna manera mejoren, también la calidad de la vida de los trabajadores y la calidad de vida de los ciudadanos en general. Eso es compatible con inversiones en equipamientos sociales, inversiones en vivienda, inversiones en enseñanza, etcétera. Para lo cual es imprescindible la reforma fiscal que propone el Partido.

—Somos un Partido que tiene la carga no sólo del pasado histórico, sino del presente y del futuro de España, y tenemos plena conciencia de ello. ¿De qué modo, en tu opinión, se proyecta la concepción política del Partido sobre la sociedad actual y sobre su evolución?

—El Socialismo, desde mi perspectiva, es una profundización de la democracia. Desde ese punto de vista, el Partido Socialista seguirá luchando no sólo por la consecución de las libertades llamadas formales sino también, por supuesto, por las libertades más profundas, por la democracia económica. Eso el Partido lo va a seguir haciendo, lo va a hacer en libertad, lo va a hacer con democracia interna, siendo un ejemplo de cómo la sociedad debe evolucionar, hacia ese fin de una sociedad libre y democrática, hacia una sociedad sin clases, meta última del Socialismo. Es decir, que creo que va a haber una relación importante entre el desarrollo social y la vida interna del partido y su estructura. La vida interna del Partido se proyecta según esa concepción hacia la sociedad en general.

#### El federalismo del PSOE

—En nuestra sociedad tenemos planteados problemas muy diversos. Tenemos por ejemplo el problema de las regionalidades. ¿En qué consiste ese federalismo del Partido?

—El Partido ha luchado por el federalismo desde su fundación, nunca ha sido un Partido centralista. Siempre ha sido un partido que ha reconocido las nacionalidades que componen esto que llamamos España. En esta batalla por la libertad hay que considerar las libertades individuales y las libertades que pudiéramos llamar colectivas. En ese apartado de libertades colectivas, el Partido incluye las libertades de todos los pueblos a tener sus propios derechos y sus propias estructuras autónomas. En eso el Partido no ha variado y quizá lo que está haciendo es poner al día esa estructura, esa concepción federal del Estado español.

—¿Cuáles son los proyectos del Partido, en el campo de la educación?

—Para mí y para el Partido Socialista la enseñanza es uno de los derechos más fundamentales que tiene el hombre. Un hombre sin cultura, un hombre sin educación no puede ser libre. El Partido, por tanto, luchará para tener una enseñanza para la libertad, una enseñanza para la realización plena del hombre. No una enseñanza como está concebida hoy, una enseñanza que reproduce la desigualdad, una enseñanza que reproduce insolidaridad, sino una enseñanza para la solidaridad, una enseñanza para la plena realización del individuo dentro del contexto de una sociedad socialista.



#### Las clases medias

—Vayamos ahora a otros temas más doctrinales y al mismo tiempo actuales. Puesto que el Partido es un partido de clase ¿cómo enfocas su propósito y su capacidad para englobar a los sectores de las clases medias?

—El Partido Socialista Obrero Español se define como partido de clase, pero ese concepto de clase no debe entenderse hoy en el mismo sentido que se entendía hasta la guerra. Hoy el concepto de clase asalariada tiene un contenido mucho más amplio. La propia dinámica del sistema capitalista hace que cada vez la sociedad se vaya escindiendo más en dos grupos: el grupo minoritario de aquellos que detentan el poder económico y el grupo mayoritario de aquellos que deben vender su fuerza de trabajo para sobrevivir. En este segundo apartado de aquellos que deben vender su fuerza de trabajo, en un sentido amplio, deben ser considerados como asalariados, tanto el trabajador manual como el intelectual,

el funcionario como el profesional. A todos ellos debe llegar el mensaje liberador del Socialismo, a todos ellos debe llegar el mensaje liberador que encarna el PSOE.

#### Los diputados socialistas

—Tu condición de candidato y seguro diputado te obliga a dirigirte no sólo a los socialistas, sino a todos los posibles electores. ¿Cómo concibes la misión de un diputado socialista en el Parlamento y su compromiso con sus electores, además del que tiene con el Partido?

—Yo creo que la diferencia es fundamental entre un diputado del Partido Socialista Obrero Español y un diputado de los llamados partidos burgueses. Los candidatos del Partido Socialista Obrero Español no son hombres que piden un voto únicamente para ocupar cargos, quedando posteriormente desvinculados de sus electores. Desde mi punto de vista, mi comportamiento con mis futuros electores me gustaría que fuera lo más parecido posible al comportamiento que tuvieron los grandes hombres del PSOE; mantener ese contacto directo, ese contacto estrecho que todo miembro del partido elegido para una función parlamentaria debe tener con sus electores. Y aquí me gustaría recordar la importancia que tuvieron históricamente las casas del pueblo

donde los diputados socialistas daban cuenta periódica de su gestión a los electores. Es algo que a mí me gustaría mantener en mi futura vida política. Es decir, si es que salgo elegido diputado, quiero contraer el compromiso con los electores de mantener ese contacto estrecho, ese contacto íntimo a través de las casas del pueblo que ya son una realidad en el Partido Socialista de hoy.

#### La responsabilidad de gobernar

—La democracia y la defensa a toda costa de la libertad son objetivos prioritarios del Partido. Pero los electores se preguntan: ¿En el caso de que el PSOE alcanzara en estas elecciones a constituir la minoría más numerosa del Parlamento, se encargaría de formar el Gobierno él solo o en coalición?

—El Partido Socialista es un Partido con vocación de gobierno, es un partido con vocación de transformar la sociedad. No es un partido meramente testimonial. En caso de que el Partido alcance la mayoría en estas elecciones, desde mi punto de vista, el Partido tendría la obligación de gobernar este país y de poner en práctica su programa político de transformación de la sociedad. Si el Partido Socialista no alcanza esa mayoría, creo yo que para que el Partido Socialista participe en cualquier tipo de corresponsabilidad gubernamental se deberían dar algunas condiciones. Una

primera sería que el proceso que iniciamos el día 15 de junio sea un proceso realmente constituyente. La segunda cosa que me gustaría mencionar, desde mi punto de vista, es que el Partido no asumiera ninguna corresponsabilidad de gobierno para ser un mero testigo mudo de un gobierno que pusiera en marcha medidas de tipo reaccionario. Es decir, el Partido sólo se responsabilizaría en una situación de gobierno en el caso de que pudiera llevar a la práctica su programa económico y político. No obstante, hay algo que decir y es que no me corresponde a mí sólo contestar a esto, sino que en el Partido Socialista, por ser un Partido democrático, corresponde a sus órganos legítimamente constituidos: Congreso extraordinario, o Comité Federal en su caso, órganos máximos de dirección, dilucidar o dictaminar o tomar la postura correspondiente, en función del resultado de estas elecciones. El Partido tiene una política clara y precisa hasta las elecciones. En función del resultado de estas elecciones, los órganos de dirección del Partido, bien sea un Congreso extraordinario o, en su defecto, Comité Federal, son los que deben aprobar la actitud definitiva sobre la postura a seguir en el futuro posterior a las elecciones.

—En cualquier caso, por supuesto, será en función de la correlación de fuerzas y del resultado de estas elecciones.

—¿Qué resultado esperas de las elecciones?

—Sin duda, el resultado de estas elecciones va a ser un triunfo de la libertad frente a los que quieren mantener los residuos de la dictadura y por tanto un triunfo para el Partido Socialista Obrero Español.

—¿Cómo imaginas ese futuro tan inmediato que empieza a partir del 15?

—Pues me imagino que después de ese 15 de junio vamos a ver un país en marcha hacia la libertad. Las elecciones, por supuesto, no son un fin, aunque tienen una componente de fin, quizá de una etapa histórica que todos quisiéramos olvidar. Es un punto de partida de una nueva época histórica para nosotros, pero no es el final. Es el principio de una larga marcha, que acaso todavía sea socialmente costosa para la democracia, hacia la libertad y en definitiva hacia el socialismo.

—A mí me parece muy importante decir que el Socialismo no es solamente una mejor gestión, una gestión más racional de la economía. Es algo mucho más profundo. Se trata de que entre todos seamos capaces de mejorar, de transformar la vida de cada uno. Pero para transformar, para mejorar la vida de cada uno es imprescindible que transformemos primero la sociedad. Y eso es la contestación que el socialismo da a los que podríamos llamar utópicos, aquellos que creen que se puede transformar la vida de cada uno sin cambiar las estructuras. Pero a mí me gustaría decir otra cosa también: que de nada vale cambiar las estructuras, de poco vale cambiar la sociedad si no es para transformar y mejorar la vida de cada uno y eso es lo que el socialismo, los socialistas, contestamos a aquellos que idolatran el poder de la burocracia, aquellos que idolatran al Estado.

—Con esto último creo que has contestado a la pregunta final. Muchas gracias Javier y... Suerte.

Sin duda ha sido una de las causas de que hoy el Partido sea una de las fuerzas más sólidas que hay en el mapa político español.

¿No crees que puede haber otras causas, además de la que acabas de señalar, de este crecimiento?

—Pues, sin duda, yo no digo que sea la causa más importante. Creo que ha sido un elemento importante, pero no es el único determinante del crecimiento del Partido. La necesidad que tenía este país de que se le ofreciera una alternativa seria, una alternativa responsable, una alternativa coherente socialista es algo que ha estado patente en estos últimos años para cualquiera que ha militado en el Partido y ha tenido contacto directo con nuestro pueblo.

—¿Qué crees que influye más. En nuestro paso este crecimiento que estamos contemplando, las posiciones políticas adoptadas y expuestas por el Partido o el recuerdo que las masas conservan de la tradición socialista?

—Yo creo que es difícil separar ambas cosas, porque ambas cosas están estrechamente ligadas. Un partido que tiene esa historia, esos cien años de honestidad política, no podía por menos que mantener hoy la coherencia política que el Partido está demostrando. Por tanto, me parece que ambas cosas están estrechamente relacionadas. Un Par-

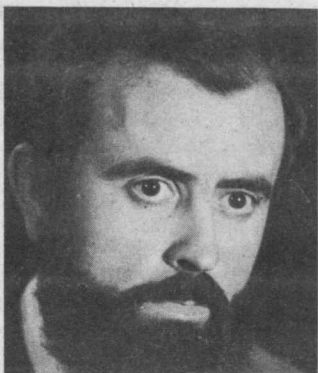




José Antonio Aguiriano



Pedro Viana



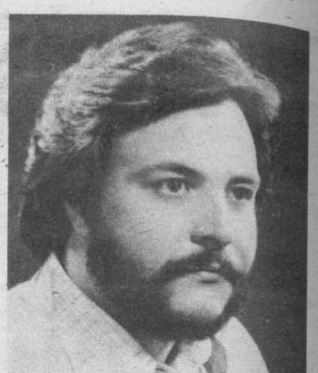
José Luis Anguiano



Amado Ascasso



Luis Alberto Aguiriano



Antonio Piazuelo



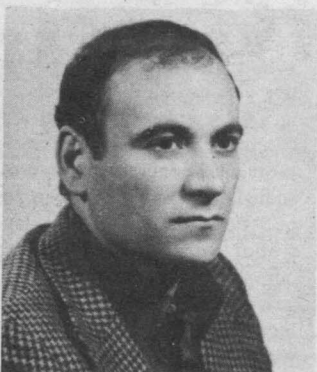
Benito Rodrigo



María Urrea



Rafael Zorraquino



José Vicente Baquedano



Armando Peruga



María Angel Royo

## De cara a las elecciones (VI)

# Candidatos del PSOE al Congreso y al Senado

## ALAVA Congreso

**José Antonio Aguiriano.**—Abogado. Nació en Vitoria, en la calle Libertad, en 1932, casado y con dos hijos. Miembro de las Juventudes Socialistas de Euzkadi desde 1951, de las que fue responsable. Dirigente de la Unión General de Trabajadores (UGT) en la clandestinidad, fue responsable de la misma en Alava.

Enviado por la UGT y el PSOE al extranjero en 1958, cursó estudios de Ciencias Políticas y Sociales en París, Londres y Bruselas. Es dirigente de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), entidad que agrupa a más de sesenta millones de trabajadores democráticos de todo el mundo.

Fue elegido por representantes de más de quinientos millones de trabajadores de todo el mundo secretario de los trabajadores de la Conferencia Internacional del Trabajo, sucesivamente en los años 1974, 1975 y 1976.

Desde 1975, y reelegido hasta la fecha, es asimismo secretario de los trabajadores del Consejo de Administración de la OIT (Organización Internacional del Trabajo).

Dirige la Oficina de Ginebra de la CIOSL, siendo representante de la misma ante las Naciones Unidas. Habla y escribe varios idiomas.

**Pedro Viana García.**—De veintiséis años, de familia alavesa, soltero. De profesión periodista. Ingresó en el PSOE en el año 1969. Reconstruccionista de las Juventudes Socialistas y del PSOE

en Alava. Dirigente estudiantil en los años setenta.

Detenido en el año 1972, a raíz de la huelga de Michelin, por constituir un grupo de apoyo a la huelga de los trabajadores y canalizar la ayuda económica y apoyo internacional.

Procesado con petición fiscal de cuatro años por asociación ilícita por pertenecer a la UGT y a las Juventudes Socialistas.

En la actualidad es dirigente de las Juventudes Socialistas y miembro de la Comisión Ejecutiva, desempeñando el cargo de secretario de Prensa y Propaganda. Es director de «Renovación», revista mensual de la juventud.

Ha representado a la Federación de Alava del PSOE y UGT en diversos Congresos durante la clandestinidad, siendo responsable de su Comité Nacional del 70 al 73.

Combatiente por el socialismo desde los diecisiete años, defiende los derechos políticos de la juventud, especialmente de todos los jóvenes marginados del proceso electoral entre los dieciocho y los veintiún años.

**José Luis Anguiano.**—Nacido en Vitoria, treinta años de edad, casado y con un hijo. Metalúrgico, militante de la Unión General de Trabajadores (UGT). Trabajador de Michelin expulsado de la empresa a raíz de la huelga de 1972, por ser uno de sus dirigentes. Procesado con petición fiscal de dos años de cárcel.

Ha sido detenido en varias ocasiones. Miembro del Comité Provincial del Partido Socialista de Euzkadi (PSOE).

**Amado Ascasso Trincado.**—Nacido en Vitoria el 8 de febrero de 1927. Casado, cinco hijos. De profesión, trabajador autónomo, pequeño comerciante, tiene una carnicería en la Plaza de Abastos.

En contacto con el PSOE desde hace años, ingresó en 1975, siendo en la actualidad del Comité Provincial del Partido Socialista de Euzkadi (PSOE) de Alava. Su padre estuvo en la cárcel cuatro años al terminar la guerra.

Es aficionado a la montaña, socio fundador del Club Montaña Gasteiz. Es enemigo acérrimo de la destrucción de la naturaleza, luchador por la conservación de los parques naturales y zonas verdes.

## ALAVA Senado

**Luis Alberto Aguiriano.**—Nacido en Vitoria, de treinta y siete años, casado y con un hijo. Economista. Ingresó en las Juventudes Socialistas en 1958. Fue miembro del Comité Provincial de Alava.

Estudiante en Bilbao, fue detenido como máximo responsable del movimiento democrático estudiantil de Vizcaya.

Ha sido miembro del Comité Federal del PSOE y actualmente es secretario de administración de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista de Euzkadi (PSOE).

Es candidato al Senado, representante del PSOE en la candidatura Frente Autonómico de Alava.

## ZARAGOZA Congreso

**Antonio Piazuelo Plou.**—Nacido en Zaragoza en 1947, casado, trabajador del Metal. Destacado militante sindical de la Unión General de Trabajadores (UGT), fue uno de los fundadores de la Federación del Metal de la UGT de Zaragoza y representante de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS).

**Benito Rodrigo González.**—Nacido en Madrid en 1938, casado y con dos hijos. Obrero metalúrgico. Ha residido en Francia durante varios años, vinculado a la organización del PSOE. Reside en Zaragoza y en la actualidad es secretario político de la Federación Provincial de la Unión General de Trabajadores (UGT).

**María Urrea Martín.**—Nacida en Zaragoza en 1934, casada y con dos hijos. Es administrativa de mutualidades laborales. Destacada defensora de las reivindicaciones de la mujer, es miembro activo de las organizaciones democráticas feministas e importante artífice en la elaboración de la resolución del PSOE en relación a la emancipación de la mujer española.

**Rafael Zorraquino Lozano.**—Nacido en Zaragoza en 1947, casado, con dos hijos. Trabajador de la Administración Local en el Ayuntamiento de Zaragoza y abogado, defensor de los derechos e intereses de los trabajadores del Ayuntamiento en su lucha por la libertad sindical. Destacado participante en los acontecimientos del



Juan Colino

pasado mes de marzo, donde se reivindicó un Ayuntamiento democrático.

**José Vicente Baquedano.**—Nacido en Galloca (Zaragoza). Casado, tres hijos. Agente comercial. Presidente de la Asociación de Cabezas de Familia del Barrio de las Fuentes, es destacado luchador por la dignificación de los barrios de Zaragoza.

**Armando Peruga Villader.**—Nacido en Huesca en 1929, casado, dos hijos. Médico de niños. Conocedor de los problemas laborales y sanitarios de Aragón. Trabajador incansable en los órganos de dirección provincial del PSOE.

**María Angel Royo Burguete.**—Nacida en Zaragoza, casada y con dos hijos. Trabajadora de la industria zaragozana del metal y en la actualidad ama de casa.

## VALLADOLID Congreso

**Juan Colino Salamanca.**—Nació el 5 de mayo de 1947. Casado y con tres hijos. Licenciado en Derecho y funcionario del Cuerpo General Técnico de la Administración Civil, en el que ingresó por oposición en 1970. Durante el período 71-76 se dedicó activamente a la abogacía, con especial dedicación a los temas laborales.



Tomás Rodríguez Bolaños

Es vocal de la junta directiva de la Asociación Española de Administración Pública. Ha visitado Yugoslavia formando parte de una representación del PSOE, invitada por la Liga Comunista.

Ha sido secretario de organización de la Federación Provincial de Valladolid, y en la actualidad es secretario para asuntos regionales de dicha Federación. Asistió al XXVII Congreso como delegado por Valladolid.

Detenido, junto con otros compañeros —entre los que se encontraban Gregorio Peces Barba y Antonio Pérez Solano— a raíz de los juicios sobre los despedidos de Fasa-Renault.

**Tomás Rodríguez Bolaños.**—Nació en Valladolid el 1 de enero de 1944. Casado. Trabajador de Fasa-Renault —laboratorio central—. En las elecciones sindicales de 1971 entró a formar parte del jurado de empresa en representación del grupo técnico. Formó parte activa en todas las huelgas de FASA hasta el mes de junio de 1975, en que fue despedido, junto con otros cien compañeros, siendo readmitido en noviembre de 1976. Detenido en diversas ocasiones.

Ha asistido como delegado de la Federación de Valladolid al XXX Congreso de la UGT y al XXVII del PSOE.

Actualmente posee, junto con otro compañero del PSOE, una librería dedicada a temas sindicales, políticos y pedagógicos.





# Catalunya: Socialistas unidos

La candidatura Socialistes de Catalunya es la opción electoral presentada por el Partit Socialista de Catalunya y la Federación Socialista de Catalunya (PSOE), junto con socialistas independientes.

Esta coalición electoral es el primer paso para la unidad de los socialistas catalanes y representa la voluntad clara y decidida de propugnar un programa de transformaciones indispensable que, a partir de las próximas elecciones, haga posible un cambio profundo en la vida de los trabajadores y del pueblo de Catalunya. Socialistas de Catalunya no es sólo una coalición electoral; es el primer paso para la unidad de todos los socialistas de Catalunya en un solo partido.

Josep M.<sup>a</sup> Huertas Clavería entrevistó para TVE a Joan Reventós, líder del PSC y candidato número uno por Barcelona, y Josep M.<sup>a</sup> Triginer, primer secretario de la Federación Socialista de Catalunya. Por su especial interés, EL SOCIALISTA reproduce las preguntas y respuestas que fueron transmitidas por el circuito de Catalunya y Baleares.

—¿Por qué se ha constituido la candidatura Socialistes de Catalunya?

—La candidatura arranca de la voluntad de los socialistas catalanes de ofrecer una alternativa electoral única, que recoja la opción de voto de todos aquellos que creen que el socialismo es el mejor instrumento para construir una vida digna para la persona, en una sociedad justa y solidaria basada en la igualdad y la libertad.

Es evidente que entre las fuerzas que han dado vida a la candidatura Socialistes de Catalunya existen aún diferencias. Pero es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Nos une la voluntad de defender en todo momento los intereses de los trabajadores y del pueblo; la voluntad de defender la libertad de Catalunya y de los catalanes; nos une la voluntad de construir una Catalunya libre, prosperar y sin clases, de construir el socialismo.

## GANAR LA LIBERTAD

—¿Cuáles son los objetivos políticos que los Socialistas de Catalunya se plantean en estas elecciones?

—Nuestro objetivo hoy es ganar la libertad, porque el socialismo es libertad. Queremos conseguir la democracia y consolidarla. Queremos hacer una Constitución democrática. Y por ello hemos de conseguir que las próximas Cortes sean constituyentes; que garanticen las libertades fundamentales y los derechos de la persona y de los pueblos.

Pero una democracia implica más: implica acabar con la corrupción y el fraude fiscal. Implica el control democrático de los medios de comunicación. Implica la plena libertad sindical para que los trabajadores puedan organizarse para defender sus intereses. Implica la amnistía total. Implica la legalización de todos los partidos sin exclusiones.

Y aún más: defendemos la enseñanza gratuita, pública, para todos, y una política territorial que acabe con la especulación y las martingalas económicas.

Los socialistas de Catalunya creemos que hay que ir hacia Europa. Es necesario participar en la construcción de Europa en plano de igualdad. Y en este punto, como en tantos otros, los socialistas hemos sido pioneros y defensores constantes de la construcción de una Europa democrática.

—¿A qué sectores sociales os dirigís los socialistas?

—Los socialistas de Catalunya defendemos los intereses de todos los sectores que han sido

marginados y explotados por el capitalismo: los intereses de los trabajadores.

Por esto, nos dirigimos a la gran mayoría del pueblo de Catalunya: los obreros, los empleados, los administrativos, los técnicos, los campesinos, los enseñantes y los intelectuales, los otros sectores populares de las clases medias. Nos dirigimos especialmente a tres de los sectores más marginados:

— Los jóvenes, para quienes queremos que tengan el derecho a votar a partir de los 18 años.

— Las mujeres, porque queremos acabar con las desigualdades y discriminaciones por razón de sexo.

— Los ancianos, para quienes defendemos, después de una vida de trabajo, el derecho a una vejez digna y a unas pensiones suficientes. No puede ser que después de tantos años de trabajo tengan unas pensiones dramáticamente insuficientes.

Los Socialistas de Catalunya llamaremos a todo el pueblo a ganar la libertad. El socialismo es libertad, los socialistas somos garantía de libertad. Esta es una afirmación constante de los socialistas en todo el mundo. Siempre hemos defendido lo mismo y por eso no tenemos hoy ninguna crisis de identidad.

Este es uno de los elementos que nos diferencian de las otras alternativas de los trabajadores.

## AUTONOMIA Y RESTABLECIMIENTO DE LA GENERALITAT

—¿Cómo enfocan los Socialistas de Catalunya la autonomía para nuestro país? ¿Qué piensan del restablecimiento de la Generalitat?

—Los socialistas de Catalunya y el Partido Socialista Obrero Español defendemos y defenderemos siempre y en todas partes la liberación de las nacionalidades hoy incorporadas al Estado español, a partir del reconocimiento del pleno derecho a la autodeterminación. Nosotros, para concretar la voluntad solidaria de todos los trabajadores, proponemos la construcción de un Estado democrático federado que recoja, con plena libertad, la voluntad de vivir conjuntamente los diversos pueblos de España.

Hoy, en un primer paso, defendemos el restablecimiento de los principios e instituciones configurados en el Estatut de Autonomía de 1932. Defendemos el restablecimiento de la Generalitat y el retorno de su presidente.

Y creemos que el Estatut de 1932 ha de actualizarse, ponerse al día y profundizarse.

Nosotros, por tanto, no podemos aceptar un Consell General impuesto desde Madrid, sin contar con nuestra voluntad y con una composición no democrática.

—¿Cómo piensan abordar los Socialistas de Catalunya la grave situación de crisis económica?

—La crisis que sufrimos es el resultado de cuarenta años de una política económica plagada de errores y basada en el lucro y la especulación desenfrenada.

Una crisis que ha producido la destrucción del campo, obli-

gando a millones de campesinos a emigrar a las ciudades. Ha creado un desorden absoluto, fomentando la inflación y el paro.

El capitalismo que ha creado esta situación es incapaz de darle solución como no sea haciendo pagar, como hasta ahora, la crisis a los trabajadores.

Los socialistas queremos una sociedad y una economía al servicio de la persona y no al servicio de los intereses de los poderosos.

En la actual situación de crisis tenemos dos objetivos:

— Acabar con el paro. Dar trabajo a todos.

— Contener la inflación y el aumento del coste de vida.

Para conseguirlo rehusamos cualquier plan de estabilización. Lo que hay que hacer es impulsar el sector público de la economía fomentando el crecimiento económico, supliendo la falta de inversiones de quienes se llevan el dinero fuera del país. Esto necesita de una profunda reforma fiscal.

El Estado y la Generalitat pueden hacer mucho, creando puestos de trabajo productivos y efectivos, desarrollando los servicios sociales, la enseñanza, la sanidad, toda clase de equipamientos colectivos que, al mismo tiempo que ofrecen puestos de trabajo, mejoran las condiciones de vida de todos los sectores populares.

Es por ello que el voto de los catalanes, los de siempre y los nuevos, los nacidos aquí y los venidos de otros lugares, ha de tener estos objetivos.

La mejor garantía, la garantía más consecuente, honesta, responsable y firme, la más eficaz, es la que ofrece la candidatura de los Socialistas de Catalunya

TRANSCRIPCION:  
ROSER GARCIA



Juan Raventós, secretario general del Partido Socialista de Cataluña



José María Triginer, miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE

## A Suárez no le gustan los sondeos electorales

Paradójicamente, desde que los sondeos electorales han comenzado a reflejar una ventaja socialista, al candidato Adolfo Suárez han dejado de gustarle. Hasta ahora, y como ha quedado demostrado en numerosas ocasiones, los sondeos demoscópicos se utilizaron con las bendiciones de La Zarzuela y todo el aparato triunfalista del franquismo sociológico, para convencer y convencerse de que Suárez ganará las elecciones.

Ahora, cuando al autodenominado Centro Democrático le vienen mal dadas, desde La Moncloa se hace todo lo posible para descalificar a los institutos de consulta y los resultados que ofrecen al electorado. En este empeño, los hombres del centro no han regateado esfuerzos y han «recomendado» la emisión por las 52 emisoras de la Cadena Ser, un programa de quince minutos en la «Hora 25», justo antes de la intervención de José María García —o sea, cuando crece la audiencia— dedicado exclusivamente a desprestigiar los resultados de los sondeos. La lástima es que los socialistas no tengamos la misma oportunidad para explicar los manejos del candidato que trata desesperadamente de ganar al grito de «Vivan las cadenas», aunque sea la Cadena SER.

## Apoteosis comunista, expectación socialista

BARCELONA (C. Francés).—Es natural que, a medida que se acerca el 15 de junio, la tensión electoral vaya creciendo. En Catalunya, esta tensión crece especialmente en torno a la izquierda, puesto que si las urnas no demuestran lo contrario —que sería difícil— precisamente es en Catalunya, y concretamente en Barcelona, donde la izquierda puede obtener un mayor porcentaje de votos. Al menos las encuestas oficiales de Gobernación, que ya empieza a temer el propio presidente Suárez y sus íntimos representantes en Catalunya, reflejan una considerable hegemonía electoral a Socialistas de Catalunya (PSC-PSOE), que ya se configura como la opción electoral mayoritaria.

Los comunistas del PSUC protagonizaron hace algunos días, con Carrillo como eje, su apoteosis electoral, reuniendo a más de cien mil personas en el popular parque de La Ciudadela de Barcelona. Dos pantallas gigantes de televisión, facilitadas al parecer por el Partido Comunista Italiano, permitieron que los asistentes, dispersados por distintos espacios del parque, pudieran ver también a los oradores.

Ahora la atención de la izquierda se ha cen-

trado en el mitin electoral de Socialistes de Catalunya, que se celebrará, exactamente, el día que esta edición especial de EL SOCIALISTA salga a la calle. El miércoles, día 8 de junio, a un paso ya de las urnas, Socialistes de Catalunya, junto a Felipe González, primer secretario del PSOE, como invitado especial, expondrán públicamente lo que se viene diciendo hasta la saciedad en los innumerables mítines y presentaciones que se realizan constante y simultáneamente en comarcas, barrios y ciudades de Catalunya: cuál es la alternativa de los socialistas.

Sin embargo, estos dos actos no son, no serán, porque no pueden serlo, un Tour de Force para calibrar la capacidad de convocatoria, entre otras cosas porque la capacidad física en la plaza Monumental de toros de Barcelona —donde se celebra el mitin socialista— no es comparable con la del parque de La Ciudadela. Pero quedará la constancia de que la izquierda, en Catalunya como en todo el Estado, tiene el apoyo y el respaldo popular de la clase trabajadora, como quedará expresado en el voto del día 15, o, al menos, eso dicen las encuestas.



# Contesta Felipe González

Con las siguientes respuestas del primer secretario del Partido Socialista Obrero Español, creemos que quedan contestadas la mayor parte de los varios centenares de preguntas que han llegado a la redacción de EL SOCIALISTA, ya que, en su gran mayoría, coincidían en el planteamiento de los temas. No obstante, en vista de lo limitado de nuestro espacio, Felipe González responderá en números posteriores a cuestiones que ahora quedan por contestar. En el caso de que algunas preguntas quedaran sin respuesta, una vez finalizada la campaña electoral y la publicación de nuestros suplementos, continuaremos con las contestaciones en los números regulares de EL SOCIALISTA semanal.



**P.: ¿A quién considera demócrata fuera del PSOE? ¿Se puede ser socialista (según lo define el PSOE) y empresario?**

**Julio Antonio García Fernández, Avda. Generalísimo, 77-5º izq. Madrid-16.**

R.: «El PSOE no se arroga la exclusividad de la condición democrática. Son demócratas todos los que se comprometen a respetar la Carta de los Derechos del Hombre y las bien conocidas formas de organización democrática del Estado. Pero lo importante es que el compromiso sea lealmente suscrito. En cuanto a su segunda pregunta, le puedo asegurar que el Partido no le cierra a nadie sus puertas por causa de su profesión, con tal de que acepte el programa del Partido. En rigor, esa pregunta sólo puede responderse el mismo interesado.»

**P.: ¿Hasta qué punto el PSOE es socialdemócrata y marxista, o tiene algún contacto con el leninismo?**

**Juan E. Sánchez, Prior, 4. Salamanca.**

R.: «Desde la fundación del PSOE, su doctrina socialista se halla definida en su programa y reiteradamente expuesta por los dirigentes que se han sucedido después de Pablo Iglesias. Nunca se ha negado el fundamento marxista, asumido sin dogmatismos, ni el Partido se ha adherido a ninguna corriente determinada. Pero siempre ha defendido la democracia y la identidad Socialismo-Libertad.»

**P.: Compañero, ¿por qué causas el Partido Socialista Obrero Español está financiado por la Social Democracia Alemana? Simpatizo con el PSOE pero hay gente que me dice que el PSOE es burgués por este motivo.**

**J. Luis Fernández y Herminio, Puertos, 47. Madrid.**

R.: «El PSOE no está financiado por nadie. Se sostiene con las cuotas de sus afiliados. Y no tiene inconveniente en declarar las ayudas que, sin contrapartida, ha recibido de los socialistas de otros países.»

**P.: ¿Qué espera el PSOE de nosotros, los jóvenes socialistas? ¿En qué podemos echar una mano?**

**María Luz San Miguel Vel. Dieciseis años.**

R.: «El Partido no espera, sino que necesita la presencia y las aportaciones de los jóvenes. Gracias a esa pre-

sencia siempre activa de los jóvenes, el Partido está hoy vivo y constituye la primera fuerza política del país. Los jóvenes debéis ayudar, en primer término, adquiriendo los conocimientos doctrinales para ser buenos socialistas y desempeñar con eficacia las tareas de la organización; en segundo, colaborando en las funciones de propaganda y en todas las actividades que realizan las Agrupaciones del Partido.»

**P.: ¿En qué puntos no coinciden el PSOE con el PSP para que hasta el momento no haya habido una unión entre ellos?**

**José Manuel González, Genserico, 5. Madrid.**

R.: «Es muy sencillo. En el concepto de la democracia interna del Partido. El PSOE, según ya ha sido explicado, no establece como condición de la unidad el previo acuerdo para formar los órganos de dirección, sino que somete su formación al voto mayoritario de los afiliados, representados en el Congreso del Partido, y se somete a los resultados de las votaciones.»

**P.: ¿Cómo se plantea el PSOE la liberación homosexual entendida dentro del contexto de la liberación sexual en general, así como la legalización de los grupos de liberación homosexual?**

**Agrupación Mercurio para la Liberación Homosexual.**

R.: «El Partido se ha pronunciado por un respeto a la vida humana en libertad. En este sentido se incluye a los homosexuales en una adaptación en el contexto social en que se desenvuelvan y sin represiones que escapan a la consideración que todo ser humano merece.»

**P.: Después de defenderte apasionadamente y alegar que tu mujer da clases en un colegio, una pregunta que la gente me ha formulado: ¿Verdad que no es tuya media Sevilla? Un saludo, compañero y adelante. ¡Vamos a ganar!**

**Mayte Carmona, Avda. de Entrevías, 66.**

R.: «Para contestar a esta pregunta te remito al Registro de la Propiedad de Sevilla y a todos los que me conocen en aquella ciudad. Afortunadamente, son muchas personas las que pueden desmentir esas difamaciones y

otras que se hacen, y no con la intención de ir contra mi persona, que, al fin y al cabo, importa poco, sino contra lo que represento.»

**P.: ¿Por qué si decís que «socialismo es libertad» os presentáis a unas elecciones que de antemano sabéis que no son libres?**

R.: «Porque con estas elecciones se presenta una ocasión para que España pueda ser un día verdaderamente democrática. El PSOE se mueve en una línea de realismo político. Si el pueblo ve claramente dónde está la opción del pueblo, estas elecciones pueden ser un paso decisivo hacia la conquista de la libertad.»

**P.: En caso de conseguir mayoría en las próximas elecciones y encargarse al PSOE de formar Gobierno, ¿con qué grupo pactaría para alcanzar una mayoría en las Cortes?**

**Pregunta: Juan Vilar Alfonso, militante del PSOE.**

R.: «Todo dependería de la correlación de las fuerzas políticas presentes en el Parlamento. Desde luego, en la hipótesis de que hubiéramos de formar Gobierno en alianza con otros sectores, sólo pactaríamos con los partidos auténticamente democráticos.»

**P.: Sobre la unidad. Con la siguiente respuesta se pretende contestar a las muchas preguntas recibidas sobre este tema. Lo que no es inconveniente para que se vuelva sobre el tema en otro número.**

R.: «El Partido Socialista Obrero Español ofreció la unidad a todos los grupos socialistas, como el PSC (Partido Socialista de Cataluña), la CSM (Convergencia Socialista de Madrid) y el Partido Socialista de Murcia, que han contestado favorablemente a nuestra invitación unitaria. Algunos grupos, como el PSP, prefirieron sólo la alianza electoral, y el PSOE se inclina por la unidad, que es algo más importante. Tras las elecciones todos los grupos se unirán al PSOE, al conocer los resultados electorales.»

**P.: ¿Qué opina de la aceptación de la bandera nacional por los comunistas? (PCE).**

**Ruego contestacion. Les saluda un joven socialista.**

**Miguel de Casas, Joaquín Costa, 51. Madrid 6.**

R.: «Durante las elecciones nadie debe querer apropiarse de símbolos y conceptos que pertenecen al conjunto de los españoles. Creo que las banderas, los ejércitos y todo lo que representa a la patria, o es del dominio público común, no corresponde a los partidos ni a los grupos.»

**P.: En el capítulo «Mujer», además de los temas divorcio y aborto, que tanto parecen preocupar, ¿habéis pensado en las viudas socialistas de socialistas caídos en la guerra?**

**D. Simón, Alonso Cano, 82. Madrid 3.**

R.: «No cesamos de pensar en esa enorme maraña de problemas que nos ha legado en herencia la dictadura. La reparación de las injusticias cometidas es uno de nuestros primeros objetivos. Pero antes hay que llevar a nuestros candidatos al Parlamento.»

**P.: Dentro de la planificación democrática, ¿qué piensa el PSOE de los funcionarios públicos?**

R.: «Como todos los demás asalariados, deben tener derecho a constituir sus sindicatos y a recurrir a la huelga para defender sus intereses. El estatuto a que actualmente los tiene sometidos la Administración equivale a considerarlos como ciudadanos de categoría inferior.»

**P.: Quisiera saber el nombre del presidente, si lo hay, aunque sea honorífico.**

**Juan M. Castillo, Apodoca, 9. Madrid.**

R.: «El presidente del Partido se llama Ramón Rubial, viejo luchador que ha padecido durante veinte años el rigor de las cárceles de la dictadura. Pero aunque se merece todos los honores, su cargo no es honorífico, como no lo es el de ningún militante que desempeña una función en el Partido.»